

El diario, que durante mucho tiempo fue de los Mitre, nos ha sorprendido con el artículo de Mario del Carril, "El lobby de Israel en los Estados Unidos", publicado el 5 de septiembre, en la página 23.

La sorpresa es triple, en primer lugar porque el autor - un periodista activo en la causa de los derechos humanos- se expresa como lo hace respecto a la logia masónica judía B'nai B'rith, que pretende presentarse como abanderada universal de los mismos; segundo, porque La Nación publica opiniones que pueden ser calificadas como antisemitas por las instituciones hebreas, cuando siempre ha sido un ciego defensor del sionismo y del judaísmo y con los cuales se ha identificado sistemáticamente y, finalmente, porque Del Carril, tal vez sin proponérselo, hace revelaciones inesperadas y que hasta ahora sólo eran objeto de apreciaciones, producto del análisis antes que de la información disponible.

El autor del artículo comenta la reciente aparición del libro "El lobby de Israel y la política exterior de Estados Unidos", de los profesores John J. Mearsheimer, de la Universidad de Chicago, y Stephen M. Walt, del Instituto Kennedy, en la Universidad de Harvard". Patria Argentina - Boletín CCP Nro 116, de mayo de 2006 - fue el único que en la Argentina y en castellano publicó parcialmente la versión resumida de dicho trabajo.

Del Carril no se limita a noticiarnos de la aparición de esta obra, sino que además nos revela lo que es comentado por muchos sectores de la opinión norteamericana, pero

Sorprendente artículo de La Nación

Por Santiago Roque Alonso

fuertemente reprimido por los medios de comunicación: "La tesis de Mearsheimer y Walt, que es compartida sotto voce por mucha gente influyente en Estados Unidos, afirma que el lobby de Israel en este país ha manipulado con éxito la política exterior norteamericana, a tal punto que hoy la relación con Israel es pernicioso para los intereses norteamericanos en Medio Oriente". Pero no termina ahí, sino además comenta que Abraham H. Foxman, director general de la logia masónica judía B'nai B'rith, "ha escrito un libro de respuesta a la tesis de Mearsheimer y Walt. El título de su respuesta exhibe la retórica agresiva propia de estos encuentros: 'Las mentiras más mortíferas: el lobby israelí y el mito del control judío'. El trabajo de Foxman también apareció ayer en las librerías".

Asimismo, el autor se atreve - con mucho coraje - a emitir entre otras, dos opiniones que a mi entender son imperdonables en el actual mundo de lo políticamente correcto, y que seguramente le acarrearán consecuencias personales o profesionales desagradables:

"No habrá una conspiración para influir en la política norteamericana por parte del lobby judío, pero existe

una acción bastante coordinada para limitar la discusión de este libro. Mearsheimer y Walt han sido «desinvitados» a una discusión en el Centro para las Humanidades del Centro de Graduados de la Universidad de Nueva York y también del Consejo de Chicago, sobre temas globales. Esta acción de acallar la discusión de temas y tesis controvertidas sobre Israel en el extranjero, últimamente se ha repetido más de una vez. Tengo entendido que esto no ocurre tanto en Israel, donde hay una sociedad abierta y contestaria. Pero en Estados Unidos, y hasta en Europa, se ve un fenómeno distinto. El mismo esfuerzo para desacreditar al autor e impugnar desde el vamos el contenido de un trabajo crítico sobre Israel lo padeció hace unos meses el ex presidente Jimmy Carter, quien escribió Palestina: Paz no Apartheid. Personalmente creo que se debe colocar en la misma categoría

El lobby de Israel en Estados Unidos



Publicado en la Nación el 5 de septiembre de 2006; Pág. 23.

de reprimir opiniones controvertidas la legislación europea que prohíbe negar la existencia del Holocausto. ¿Por qué hay que penalizar a quienes afirman disparates? ¿Por qué se ha de meter a una persona presa por afirmar que la Tierra es chata?"

La falta de espacio impide extenderme en el comentario, pero los lectores podrán consultar el artículo completo vía Internet a la siguiente dirección: http://www.lanacion.com.ar/archivo/nota.asp?nota_id=940823&origen=acumulado&acumulado_id=

Finalmente, deseo destacar que Del Carril realiza una verdadera revelación rela-

cionada específicamente a nuestro país, cuando señala: "El director general de B'nai B'rith, Abraham H. Foxman, la renombrada y antigua organización judía que lucha contra el antisemitismo y por los derechos humanos y que tuvo una destacada actuación en la defensa de los derechos humanos en la Argentina". Esta última es una información novedosa y realmente sorprendente, por lo menos para mí, que habiendo investigado bastante sobre la utilización de los "derechos humanos" como una estrategia y un instrumento de dominación de los anglosajones, nunca antes había podido encontrar un testimonio que relacionara a la B'nai B'rith con los derechos humanos en la Argentina, aunque por análisis había llegado a una conclusión semejante.

No tengo dudas de que el señor Del Carril dice la verdad en este punto, que sabe de lo que habla y que tiene autoridad en este tema, ya sea porque se movió en ese ambiente durante muchos años, ya sea por su relación familiar con el señor Emilio Mignone, fundador del CELS o por haber frecuentado organizaciones judías, como lo expresa en el artículo.

Personalmente, el testimonio de Del Carril constituye una satisfacción intelectual, porque me proporciona la confirmación de lo que durante años he venido sosteniendo en soledad, sin que mis camaradas militares ni la mayoría de mis amigos civiles hayan dado fe a mi apreciación - basada en unos pocos documentos y fundamentalmente en el análisis- de que elementos extraños al país y muy

(Continúa en pág. 3)

El Poder del Dinero y la servidumbre de la izquierda

Las venas de América Latina, abiertas por los izquierdistas con las subvenciones de los banqueros y mercaderes internacionales

Por Carlos Alberto Aréchaga

El izquierdista latinoamericano (uruguayo) Eduardo Galeano, en realidad Eduardo Hughes Galeano, es el autor del libro "Las venas abiertas de América Latina", donde dice muchas verdades, pero esconde otras tantas. Es el típico izquierdista financiado por los banqueros y mercaderes calvinistas*, de quienes recibe los medios económicos, el impulso, la protección y la difusión de sus obras.



Eduardo Hughes Galeano.

Hughes Galeano habla de cómo América española - el la llama "Latina" - es pirateada, desvalijada y explotada por el capitalismo anglosajón. Aparentemente, hasta ahí está bien, pero esconde y no resalta como los españoles y americanos hemos defendido lo nuestro con un heroísmo que sus amos mercaderes no tuvieron.

Habla de las "Venas abiertas de América Latina", pero ignora las dos Invasiones Inglesas sobre Buenos Aires - y también sobre Montevideo, así como el fracasado intento de los ingleses de ocupar Cartagena de Indias (Colombia), con una flota con más de dos mil cañones y unos treinta mil hombres.

Esconde simplemente un hecho clave y substancial: Inglaterra no pudo ocupar militarmente la América Hispánica. En cambio, sí pudo hacerlo por intermedio de nuestros cipayos, con sus dineros y nuestra corrupción, y lo sigue haciendo en la actualidad con sus bancos y empresas multinacionales, con sus consultoras, con sus servicios de inteligencia y con sus fundaciones exentas de impuestos (la Fundación Ford financia al CELS del señor Verbisky, cornetín de la izquierda vernácula).

Soy consciente de que al escribir para destacar la heroicidad Hispano-Americana, solamente me leerán mis amigos y puede que mi familia, pero no tengo ninguna posibilidad de ser adoptado por Hollywood o constituirme en un "best-seller". Me parece bien que los anglosajones traten de disimular sus trapos y coloridos largometrajes documentales o que impulsen y financien las ediciones de libros de los intelectuales que le son adictos o le están subordinados. En cambio no tolero, me avergüenzo y siento asco ante la conducta de los escribas latinoamericanos que, por subsidios o premios o como se llamen, traicionan su sangre, su raíz, su familia, su Patria, que es lo que han heredado y deben perfeccionar y transmitir.

No lloren la sangría, investiguen y difundan lo heroico, siendo también heroicos en la búsqueda y defensa de la Verdad, dejando de prostituirse al mejor postor. Cierren las venas que abrieron y traten de remediar la herida, dejen de venderse a los banqueros y mercaderes, adoradores de Mamón y del espíritu calvinista.

Es bueno historiar la mayor derrota sufrida por la flota inglesa en toda su historia. Pero también es bueno terminar de publicar que los ingleses derrotaron a España en Trafalgar y que destruyeron la Armada Invencible.

Al mando del Almirante Edward Vernon, la mayor flota inglesa jamás formada hasta la invasión a Normandía en 1944 - compuesta de 186 navíos (sesenta más que la Armada Invencible) con 2620 cañones y 27.000 hombres de armas - pretendió ocupar la ciudad de Cartagena en el año 1741. Los defensores de la ciudad sumaban 3.000 españoles y 600 indios. La derrota inglesa fue total y hasta la fecha es la más grande que sufrió la flota inglesa. A los españoles los mandó el Almirante Blas de Lezo y Olavarrieta, nacido en Pasajes Guipuzcoa el 3 de febrero de 1687. Falleció en Cartagena a raíz de las heridas sufridas en la defensa de la ciudad, pero cinco meses después de los acontecimientos, el 7 de septiembre de 1741.

A Hughes Galeano más le valdría acordarse y honrar a quien murió por su Patria y en defensa de su territorio y estudiar por qué los ingleses y/o norteamericanos y/o cualquier otro imperialista hacen sangrar las venas de América. Es ser muy basura y generar un mar de confusión el no mencionar, por ejemplo, que en la Defensa de Buenos Aires, entre el 5 y el 7 de julio de 1807, murieron casi 2.500 ingleses en apenas dos días de combate, en el interior de una ciudad que no sobrepasaba los cien mil habitantes. En esa época, hace 200 años, no todos los días se producían hechos como éste, en los que un ejército perdió en tan breve tiempo más del 20% de sus efectivos, entre muertos y heridos.

Sin embargo, Hughes Galeano todavía no se enteró, a pesar de que su libro, que lo hiciera famoso, ya tiene varias ediciones.

* Calvino en su libro "La Institución de la Religión Cristiana", dice con todas las letras que solo se salvarán aquellos que triunfen económicamente sin importar los medios.

Carlos Marx y los "subsidijs" del banquero internacional Lionel Nathan Rothschild

Por Santiago Roque Alonso

Las contradicciones de un "patriota latinoamericano" como pretende ser Eduardo Hughes Galeano - que se olvida de que hubieron dos Invasiones Inglesas al Río de la Plata, que fueron derrotadas hace 200 años - no es una exclusividad atribuible únicamente a su persona, sino que el mismísimo "desarrollador" de su escuela política ideológica, Carlos Marx, es quien ha dado el ejemplo al haber sido financiado por quien supuestamente, en el plano teórico, constituía el paradigma del enemigo de clase. Me refiero al banquero Lionel Nathan Rothschild (con residencia en Londres), perteneciente a la dinastía bancaria originaria de Alemania (Frankfurt) de igual nombre.

Frente a esta afirmación, normalmente los marxistas e izquierdistas, así como sus aláteres progresistas, se ponen furiosos e intolerantes, se niegan a escuchar cualquier fundamento y lo que es peor, entran en un estado de ira e indignación casi incontrolable. No sólo no lo admiten sino que lo consideran un insulto. En oportunidad de realizarse el Primer Congreso Nacional de Historia - que se desarrolló en Paraná el 7 y 8 de junio del ppdo. - al que fui generosamente invitado a disertar sobre el tema: "Del Imperio de Venecia al Imperio Británico", como consecuencia de referirme a esta conivencia crematística entre Marx y el banquero Rothschild, varias personas se acercaron a solicitarle las fuentes bibliográficas en las que basaba mi afirmación, cosa que procedo a hacerlo en este acto y, de paso, extender el conocimiento del hecho a mayor cantidad de interesados.

En primer lugar, la mencionada relación no es contradictoria con la dialéctica que cultiva como praxis y sistema operativo el Poder Mundial del Dinero y mucho menos quien fuera uno de los tiburones de la banca internacional. Pareciera que tampoco fue un inconveniente para Marx, ya que precisamente adoptó la "dialéctica hegeliana" como el eje de su sistema de ideas y que, además, conocía perfectamente el origen, la naturaleza, la operatividad y el extraordinario alcance que ya, en esa época, tenía el "Poder del Dinero", tal como lo reconoce en su obra "Sobre la cuestión judía", escrito a finales de 1843 y publicada en los Anales Franco-Alemanes del mismo año. Lamentablemente - a igual que Galeano con las Invasiones Inglesas- Marx se olvidó de este trabajo fundamental de sus primeros años de teórico, y

posteriormente no desarrolló ninguna de sus conclusiones y ni siquiera las cito en el resto de profusa obra.

En la obra "Illuminati 666", su compilador, William Josiah Sutton (New York, Editorial Teach Services, Inc; 1983; Pág. 201), señala respecto al financiamiento de Marx que "basta recientemente, dos cheques extendidos a Carlos Marx por Nathan Rothschild, podían ser vistos en exhibición en el Museo Británico".

El autor Paul H. Koch, en su libro "Illuminati" (Editorial Planeta; Bs. As.; 3ra Edición; 2005; Pág. 11), expresa en cuanto a este asunto: "El dato que no suelen recoger las enciclopedias, aunque los originales se guardan en las colecciones de documentos del British Museum, es que fue Nathan Rothschild quien firmó los cheques de la llamada Liga de los Hombres Justos, con los que Marx fue gratificado



Lionel Nathan Rothschild Karl Marx

por la elaboración de sus famosas obras".

Mikhail Bakunin, se unió en 1842 en París al grupo de Pierre-Joseph Proudhon y Karl Marx y luego fue cofundador de la Primera Internacional, pero posteriormente rompe con el segundo - con quien mantiene a partir de entonces una agria disputa política - para finalmente convertirse en una enemistad manifiesta. En su "Carta a los internacionales de Bolonia", de diciembre de 1871 (Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam), en el contexto de un manifiesto antagonismo hacia los judíos, identificando a Marx como una expresión de dicha comunidad, Bakunin señala la relación de éste con los Rothschild, en los siguientes términos:

"...como son los judíos en todos los lugares, agentes de comercio, académicos, políticos, periodistas, en una palabra, correctores de literatura, a la vez que intermediario de las finan-

zas, ellos se apoderan de toda la prensa de Alemania, comenzando por los periódicos de los monárquicos más absolutistas hasta de los periódicos absolutistas radicales y socialistas, y desde hace mucho tiempo reinan en el mundo del dinero y de las grandes especulaciones financieras y comerciales: de esa forma, teniendo un pie en el banco, acaban de colocar en estos últimos años el otro pie en el socialismo, así apoyando su posterior en la literatura cotidiana de Alemania... Usted puede imaginarse que literatura nauseabunda debe salir de esto.

"Bien, todo este mundo judío que forma una única secta explotadora, una especie de sanguifuela de la gente, un parásito colectivo devorador y organizado, no sólo a través de las fronteras de los estados, sino a través mismo de todas las diferencias de opiniones políticas, este mundo está actualmente, en gran parte por lo menos, a disposición de Marx por un lado y de los Rothschild por el otro. Yo se que los Rothschild, como reaccionarios que son y que deben ser, aprecian mucho los méritos del comunista Marx y, a su vez, el comunista Marx se siente inevitablemente atraído, por una atracción instintiva y una admiración respetuosa, en la dirección del genio financiero de los Rothschild. La solidaridad judía, esta solidaridad tan fuerte que se mantuvo a lo largo de toda la historia, lo une.

"Esto debe parecerse extraño. ¿Qué pueden tener en común el socialismo y el gran banco? Es que el socialismo autoritario o comunismo de Marx busca una fuerte centralización del estado, y allí, donde exista la centralización del estado, debe haber necesariamente un Banco Central del Estado, y allí, donde existe tal banco, los judíos siempre estarán seguros de no morir de frío o de hambre" (Compilación en portugués "Bakunin por Bakunin": Coletivo Sabotagem; <http://sabotagem.revolt.org/node/26>).

Finalmente, a modo de conclusión me remito a la sentencia que nos advierte:

"¿Qué es lo más difícil de todo? Lo que parece más sencillo: ver con nuestros ojos lo que hay delante de ellos"

(Goethe)

— poderosos en el orden mundial, fueron los manipuladores, detrás de las bambalinas, de la persecución de las Fuerzas Armadas Argentinas que combatieron contra la subversión en los años 70. En cambio, todos ellos siguen creyendo en lo que la propaganda, la acción psicológica y los medios de comunicación les presentan como muy evidente, haciendo creer al gran público que los “*perejiles*”, ya sean las “*madres o abuelas de Plaza de Mayo*” o las organizaciones “*zurdas*”, “*bolches*” o “*progres*”, son los únicos y reales enemigos. Resulta obvio, que los “*entes de política y objetivos mundiales*”, a pesar de no constituir entidades estatales, como es el caso de la *B'nai B'rith* y su colateral la *Anti-Defamation League (ADL)* — que originariamente se denominara “*Publicity Comité of the B'nai B'rith*” — no responden a fines meramente justicieros y caritativos, por puro amor al prójimo o a la humanidad, sino que procuran objetivos políticos

y ejecutan políticas de poder mundial, para lo cual utilizan — entre otras muchas opciones — la bandera de los “*derechos humanos*” para corroer el poder nacional de los pueblos elegidos como blancos de su accionar.

El objetivo de la guerra subversiva en los años 70 — que fue alentada, creada, y apoyada por esos “*entes*” — tuvo y tiene por objetivo la destrucción y eliminación definitiva de las Fuerzas Armadas del escenario institucional argentino. Dicho objetivo ya ha sido alcanzado en términos prácticos, faltando sólo su legitimación jurídica, y esa es la razón, juntamente con otras debilidades que se fueron generando, por los que el destino y la viabilidad de la integridad Argentina están seriamente comprometidos. No debemos continuar engañándonos: el *objetivo final* es — y siempre fue — la *destrucción de la Argentina*, tal como lo demostramos en el artículo del mismo nombre, en *Patria Argentina* de noviembre de 2006 (Nro 228, Pág. Nro 6).